

**“HAY UN RESPETO ABSOLUTO AL TEXTO DE VALLE SIN SALTARNOS UN CUADRO NI UNA COMA”,
GONZALO DE CASTRO**

Así lo describe Benavent: *“‘Luces de bohemia’ es una visión aparentemente alucinada de la realidad porque es tan intensa, tan interior, tan profunda que es donde surgen los monstruos. Es como un mal sueño, como una pesadilla donde se unen de manera muy fuerte la rotura del alma de los personajes y de un país en un momento determinado”.*

Un viaje por un Madrid, no se engañen, que aún existe. Lo explica Gonzalo de Castro: *“Hoy en día llevamos vaqueros y zapatillas, pero da igual, el hambre, el frío y la desesperación son los mismos y para mucha gente la falta de atención, de oportunidades y de reconocimiento sigue siendo tan atroz como en aquel tiempo”.*

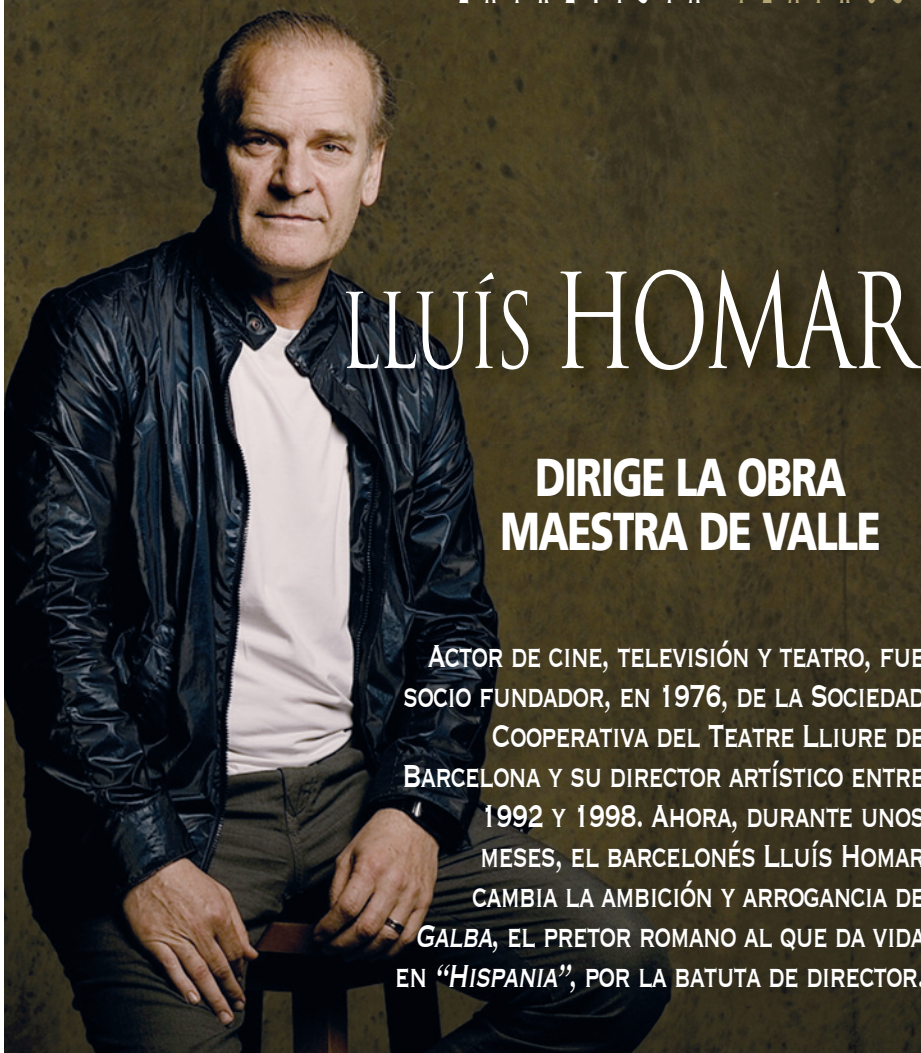
**“‘LUCES DE BOHEMIA’ ES UN ESPEJO DE NOSOTROS MISMOS”,
ENRIC BENAVENT**

Y todo eso bajo la atenta mirada y dirección de Lluís Homar, que ha querido ponerse por *“el tremendo amor que ha sentido por el texto y la fascinación por Valle-Inclán al absoluto servicio del autor”*, dice Benavent, a lo que Gonzalo de Castro añade: *“con un respeto absoluto, sin saltarnos un cuadro ni una coma ni un punto. Tiene mucha verdad y mucho trabajo”.*

Todo con reparto que completan Fernando Albizu, Ángel Burgos, Jorge Bosch, Jorge Calvo, Javi Coll, Mariana Cordero, Gonzalo Cunill, José Ángel Egido, Rubén de Eguía, Sergio Gómez, Adrian Lamana, Jorge Merino, Nerea Moreno, Isabel Ordaz, Luis Prado, Miguel Rellán y Marina Salas.

Y, en el fondo, *“‘Luces de bohemia’ es un espejo de nosotros mismos, hay que ir a vernos para comprendernos mejor”*, finaliza Benavent.

TEATRO MARÍA GUERRERO
Tamayo y Baus, 4. Tel. 91 310 29 49.



LLUÍS HOMAR

DIRIGE LA OBRA MAESTRA DE VALLE

ACTOR DE CINE, TELEVISIÓN Y TEATRO, FUE SOCIO FUNDADOR, EN 1976, DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DEL TEATRE LLIURE DE BARCELONA Y SU DIRECTOR ARTÍSTICO ENTRE 1992 Y 1998. AHORA, DURANTE UNOS MESES, EL BARCELONÉS LLUÍS HOMAR CAMBIA LA AMBICIÓN Y ARROGANCIA DE GALBA, EL PRETOR ROMANO AL QUE DA VIDA EN *“HISPANIA”*, POR LA BATUTA DE DIRECTOR.

• **De pretor romano a director de una obra ambientada en el siglo pasado. Casi veinte siglos de diferencia entre uno y otro trabajo y en medio una película de robots, la primera española, “Eva”. ¿No se vuelve loco?**

No, no (*risas*), más bien soy un privilegiado de poder alternar en esos mundos completamente distintos, mundos que pueden ser apasionantes. Son tres oportunidades de trabajar maravillosas. El pretor, el robot y esto, ¡qué más se puede pedir! Ojalá pudiera estar uno siempre en esta tesitura (*risas*).

• **Tras “Historia de un soldado”, “Los bandidos”, “Zowie” y “Hamlet” ¿Por qué ha elegido “Luces de bohemia” para volver a dirigir?**

De la misma forma que la primera vez que dirigí me hicieron una propuesta, aquí me la han hecho después de doce años de no haber dirigido y dije que sí por la obra, porque me volví loco leyéndola.

• **Son muchas las propuestas que se han hecho este texto. ¿Qué nos ofrece de novedoso la suya?**

No pretendemos que haya propuesta. Son las ‘Luces’ de Valle-Inclán. Nosotros no hemos intentado hacer una obra al lado de la obra, hemos intentado ir al corazón de lo que entendemos que es esa maravilla.

• **¿Con qué Madrid se encuentran Max Estrella y don Latino?**

Es un Madrid que tiene que ver un poco con el momento actual, con un momento social absolutamente desestructurado en el cual todo es como una especie de sinsentido: hay una miseria galopante en la que los valores brillan por su ausencia, es un mundo desafinado, un mundo de seres absolutamente descarrilados. Es la España de hace cien años, es la España de ahora y creo que será la España de cien años después.

• **Entonces, si los protagonistas hiciesen ese mismo camino hoy, ¿se encontrarían el mismo Madrid?**

Yo creo que sí. Esa idea de la bohemia, ese espacio de libertad, de la noche, del alcohol, de imaginar que allí hay como luces, una especie de lucidez de cómo tendría que ser el mundo, de cómo tendría que ser lo social creo que sigue, en un ámbito distinto, pero lo encontraríamos. Pero también es verdad que allí había quizá una cosa más de voluntad corrosiva y ahora el problema que tenemos es que con la sociedad del bienestar nos hemos... ‘miserable burgués’ le llamó en un momento *Max a don Latino* y yo creo que somos todos un poco más miserables burgueses.